

▪ ANUSCHKA VAN 'T HOOFT

Cómo elaborar un cartel científico

RESUMEN

El cartel es un resumen gráfico de los avances o resultados de un proyecto de investigación y, como tal, presenta una forma relativamente nueva de comunicación científica. En este trabajo se reúnen algunas indicaciones generales para facilitar la tarea de generar un cartel que cumple con los requisitos mínimos, en sus aspectos formales y de contenido. También se dan algunas sugerencias para la presentación del cartel durante el evento académico en el que haya sido aceptado.

PALABRAS CLAVE: COMUNICACIÓN CIENTÍFICA, CARTEL, PRESENTACIÓN DE CARTEL.

ABSTRACT

A poster is a graphic summary of the advances or results of a particular research project and as such presents a relatively new way of scientific communication. This essay offers some general guidelines to create a poster that meets the standard requirements, both in its form and content. We also give a few suggestions about the proper poster presentation during the event in which it is accepted.

KEYWORDS: SCIENTIFIC COMMUNICATION, POSTER, POSTER PRESENTATION.

Enviado a dictamen el 13 de junio del 2012.

Recibido en forma definitiva el 18 de agosto y el 1 de diciembre del 2012.

CÓMO ELABORAR UN CARTEL CIENTÍFICO

ANUSCHKA VAN 'T HOOFT*

INTRODUCCIÓN

Siendo estudiantes o ya como profesionistas, tarde o temprano nos tocará presentar los avances o resultados de alguna investigación en el formato de un cartel. El cartel es una herramienta cada vez más popular para difundir tales avances y resultados, ya que nos permite comunicarnos de manera informal y sintética a todo tipo de públicos: con nuestros pares (por ejemplo, en un congreso internacional especializado), con investigadores de otras áreas (por ejemplo, en un congreso sobre la participación de la mujer en la ciencia), con estudiantes en un foro estudiantil o con un público en general (en un evento de divulgación de la ciencia). En un cartel daremos un resumen gráfico de todo un proyecto de investigación de tal manera que quede claro para el lector qué queríamos saber, qué hicimos para generar tal conocimiento y cuáles han sido los resultados.

Es importante que el alumno y el investigador desarrollen habilidades para manejar este tipo de comunicación científica. Para ello, necesitan entender las bases del lenguaje visual, además de captar cabalmente la meditación conceptual del cartel, es decir, entender que se trata de ser lo más sintético posible para expresar lo esencial. Sin embargo, a pesar de que el cartel es un instrumento válido y valioso en el mundo académico, no existen muchas publicaciones que nos den pautas sobre su elaboración más adecuada. En este breve trabajo se reúnen algunas indicaciones generales para facilitar la tarea de generar un cartel que cumpla con los requisitos mínimos, tanto en sus aspectos formales como de contenido. También daremos algunas sugerencias para la presentación del cartel durante el evento.

* Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades. Correo electrónico: avanthoof@uaslp.mx Sitio web: www.avanthoof.com

EL CARTEL CIENTÍFICO

A partir de la década de 1990, el cartel ha tenido cada vez más auge en el mundo científico. Este auge no sólo se debe a que una sesión de carteles sea una solución práctica para acomodar a los participantes en un evento con tiempos limitados. De alguna manera, el formato es más creativo que el de un texto escrito (sea en forma de una ponencia o artículo), ya que incluye aspectos visuales y crea un conjunto integrado entre texto e imagen; es ese conjunto el que genera el impacto informativo. Un buen cartel debe ser lo suficientemente atractivo visualmente para que la gente lo quiera leer, pero también debe tener un contenido lo suficientemente adecuado para exponer los resultados clave de una investigación.

Varios investigadores prefieren presentar un cartel que una ponencia (u otro tipo de presentación de modalidad plenaria), ya que se sienten más cómodos con este formato informal de exposición: evitamos ser el protagonista en un auditorio y dirigir la palabra a una multitud de personas desconocidas. Sin embargo, sí hay un aspecto oral en la presentación del cartel que se combina con su exhibición, ya que el público podrá interactuar con el autor al comentarle sobre el cartel. Esto permite al investigador platicar con gente interesada en su proyecto, pero en un ambiente más coloquial y más personalizada que en una ponencia. El público será más selecto pero, por ende, más afín a nuestro quehacer. Además, en términos cuantitativos, la interacción con otros investigadores puede ocupar más tiempo que los quince o veinte minutos que normalmente se otorgan a las ponencias en un simposio o congreso.

Las personas que visitan las sesiones de carteles las entienden normalmente como un espacio de esparcimiento, que crea un descanso en un evento cuyo programa está lleno de conferencias y ponencias. Pasearán por los carteles con sus colegas, se detendrán ante los carteles que llaman su interés y leerán el cartel si está bien hecho e invita a la lectura. Sus reacciones a nuestros carteles serán más espontáneas y más personales. Con ello, la presentación de un cartel puede dar pauta a intercambios académicos con base en un acercamiento más personalizado.

No hay una receta única para la elaboración de un cartel científico. Los carteles varían de acuerdo con la disciplina, e incluso en una disciplina puede haber variaciones. Además, el comité organizador de cada evento dará indicaciones mínimas sobre el cartel que se deben cumplir. Sin embargo, el público académico se ha familiarizado con el formato del cartel y sabe qué esperar del mismo cartel. Por ende, hay que seguir ciertas reglas que permiten la adecuada elaboración de este instrumento de difusión.

ASPECTOS FORMALES

No está por demás decir que la elaboración de un buen cartel requiere de tiempo. Hay que establecer el problema que queremos dar a conocer, reunir los datos que pretendemos incluir, redactar los textos de cada sección, editar el material gráfico (tablas, diagramas, fotos, etcétera), agregar leyendas, checar la bibliografía, experimentar cómo disponer estos materiales en el espacio de un cartel, definir colores, tipografías, etcétera. Estas actividades, por más creativas y entretenidas que sean, pueden tomar más tiempo de lo que habíamos calculado.

Al reunir los materiales que constituirán nuestro cartel, hay que tomar en cuenta que la extensión del texto escrito en un cartel es mínima, por lo que se debe procurar que el material gráfico ocupe un papel informativo en vez de ser meramente ilustrativo. Un buen equilibrio entre texto e imagen es de 50%-50% (existen fuentes que mencionan un máximo de 350 palabras escritas en total), pero se puede dar más espacio a las imágenes siempre y cuando contribuyan al mejor entendimiento del estudio realizado y sus resultados. Todo el material debe ser lo más simple posible, pero sin omitir información clave para que el lector pueda entender la esencia de nuestra investigación. Se recomienda variar el tipo de elementos (cuadro de texto, fotografía, tabla, etcétera) y no utilizar más de nueve o diez elementos en el cartel, ya que a partir de este número ya no podremos distinguir bien cada uno de ellos en el conjunto.

Cuando ya tenemos los materiales con los que vamos a elaborar el cartel, podemos iniciar a integrar las secciones de éste. Para tal fin, existen programas de cómputo de diseño gráfico profesional a los que podemos recurrir, pero la mayoría de los investigadores prefiere trabajar con Microsoft PowerPoint por estar más familiarizados con este programa. PowerPoint cuenta con algunos elementos básicos que pueden servir para facilitarnos el trabajo, como son las plantillas, la opción de definir el tamaño del cartel o la de activar guías de cuadrilla.

Es importante tener en mente que un cartel *debe* ser atractivo y ameno: su objetivo es vender una idea mediante una comunicación inmediata. Recordemos también que, sea en texto o imagen, la información más relevante obtendrá un espacio prominente en el cartel, en la parte superior y central, lo cual podremos acentuar aún más a través de elementos gráficos, como el uso de un color que destaca o un tamaño de letra más grande, entre otros. A continuación se presentan algunas sugerencias para optimizar la elaboración de nuestros carteles en sus aspectos formales.

- No sobrecargar el cartel con texto e imágenes. A veces queremos dar tanta información que no todo cabe en el espacio reducido de un cartel. Si queremos forzar a que toda esta información sea incluida, no hemos captado bien la intención de un cartel: el reto es ingeniar cómo podemos condensar y centrar los datos en una presentación concisa, clara y sencilla. Se ve bien si nuestro cartel expresa sobriedad, limpieza, y que pueda “respirar”, es decir, que haya espacios en blanco.
- Evitar el uso de un tamaño de letra pequeña. Nuestro cartel debe de ser legible al menos a dos metros de distancia. Por lo general, no se utilizan letras más chicas que 14 puntos (ni en leyendas ni en la bibliografía, ni en notas a pie, ni en ningún otro lado). El mínimo para el texto regular es de 18 puntos para formatos de cartel pequeños y 20 puntos para formatos más grandes. Subtítulos y títulos deben ser más grandes. Si con este tamaño de letra no cabe el texto, será necesario recortar el texto, mas no reducir la letra. El principio que opera aquí se llama “poco y grande”, es decir, un texto resumido pero de buen tamaño.
- Escoger un tipo de letra adecuado. Algunas letras parecen muy creativas o informales, pero son difíciles de leer. También las letras con el mismo ancho, como Courier, corren este riesgo. Lo más conveniente son las letras con serifas o con patines, que tienen como un pequeño pie en los extremos de la letra. Estas letras son más fáciles de leer y no causan tantas ambigüedades para distinguir ciertas letras (como, por ejemplo, en la diferencia de l y I), por lo que permiten una lectura más ágil del texto. Además, los diseñadores dicen que estas letras expresan tranquilidad, autoridad, dignidad y firmeza. Algunos ejemplos de tipos de letras con serifas son Baskerville, Bodoni, Bookman Old Style, Cambria, Century Schoolbook, Garamond, Palatino, Times y Times New Roman.
- No hay que variar demasiado el tamaño o tipo de letra. Por ejemplo, no se recomienda utilizar más de dos tipos de letra. Tal vez ayuda pensar en la puesta en página de un periódico o una revista: al ser consistente y uniforme se puede crear una apariencia limpia y legible. Sea cual sea el tipo y tamaño de letra, se debe evitar el uso de las mayúsculas seguidas, ya que dificultan la lectura. Esto se aplica a todo el texto del cartel, incluyendo títulos, subtítulos, leyendas de fotos y listas de bibliografía.
- Escoger un estilo de redacción adecuado. Los textos escritos deben ser cortos, no más de diez a quince líneas por sección. Incluso, para tener otra indicación

cuantitativa, se puede aplicar aquí la “regla de 6 x 6” de las presentaciones en PowerPoint: no más de seis líneas por diapositiva (o cuadro de texto) y no más de seis palabras por línea. El estilo de estos textos es en frase cortas, claras y concisas. Se debe evitar el uso de texto narrativo en las secciones, sobre todo, al exponer los resultados y la discusión, ya que esto nos llevaría a descripciones demasiado extensas. Obviamente, hay que cuidar mucho la ortografía, acentuación y puntuación: los errores se magnifican en un cartel y transmiten una imagen de poco profesionalismo.

- Contextualizar el material gráfico (tablas, fotografías, diagramas, etcétera). Las imágenes no sólo se escogen para ilustrar nuestro cartel, sino deben dar información adicional para una comprensión cabal del proyecto presentado. El público espera encontrar el material gráfico sobre todo en la sección de resultados. Cada imagen debe tener una leyenda clara (no centrada y sin punto final), que aparece arriba de tablas, cuadros y diagramas, mientras que se coloca debajo de fotografías, caricaturas u otras figuras. Se prefiere el uso de material original; en otros casos se incluye el crédito. Las tablas deben ser cortas, sencillas de entender y solamente representar los datos más relevantes: no es realista esperar que el lector revise los resultados de cada una de las variables de nuestra investigación. Se pueden incluir mensajes cortos en viñetas, recuadros, u otras gráficas para disimular el texto redactado.
- Integrar visualmente el texto para su correcta lectura. Las partes del cartel conllevan información que, para captar bien el contenido, deben leerse en cierto orden. Así, por ejemplo, primero leemos la introducción y luego la metodología; las conclusiones vienen después de la discusión; la bibliografía va al final. El autor debe organizar visualmente su cartel de tal forma, que el lector intuya por dónde empezar a leer, y luego dónde seguir leyendo. Si nuestro cartel es de tres columnas, es lógico iniciar por la columna del extremo izquierdo (de arriba hacia abajo), leer después la columna de en medio —iniciando arriba— y al final la columna del extremo derecho. Leemos de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha. Por ende, la introducción no se coloca en el centro-inferior del cartel, y la bibliografía no va en la esquina izquierda-superior. Al no tener una división clara en columnas, es importante dar suficientes pistas al lector para que inicie la lectura en el orden requerido si es que queremos que entienda de qué trata nuestro proyecto. Para ello, podemos enumerar las secciones de nuestro cartel. Esto hará que el contenido del cartel se vea organizado, claro y fácil de entender.

- Usar correctamente los colores. El cartel debe ser llamativo, pero la parte visual (es decir, el diseño y la selección de colores) no debe distraer al lector del contenido al interferir la lectura. Hay que ser discretos: el contraste de colores debe ser adecuado, simple y atractivo. El uso del color debe ayudar a transmitir el mensaje, por lo que se puede utilizar para dividir secciones, guiar la dirección de la lectura, resaltar partes fundamentales de la información, entre otros. No podemos adentrarnos aquí en la teoría de los colores, pero sería bueno que cada persona que elabora un cartel sepa al menos las bases de cómo influyen los colores y sus combinaciones en nuestra percepción. Una regla general podría ser no usar muchos colores distintos ni demasiado brillantes, ya que esto distrae y crea un efecto intranquilo. Si incluimos fotografías (de buena resolución para que no se pixeleen) es mejor que sean de color mate en vez de brillante.

ASPECTOS DE CONTENIDO

Todo es importante en un cartel: hay que demostrar estilo, talento, creatividad y originalidad. Además, se debe cumplir con el formato establecido por el comité organizador del evento donde se expone el trabajo. Son muchos los factores que debemos tomar en cuenta al procurar que el cartel sea legible y visualmente atractivo. Todos estos factores en su conjunto hacen que un cartel transmita efectivamente su mensaje: la información sobre algún hallazgo que generó más conocimiento sobre el fenómeno, que es nuestro objeto de estudio.

Sin embargo, un cartel no es solamente un instrumento visual en el que cuidamos cómo transmitir el conocimiento adquirido; ante todo es importante tener claro qué se pretende transmitir. Hay que tomar en cuenta que el público —si decidió leer nuestro cartel— dedicará entre dos y cinco minutos máximo a nuestra obra. En este lapso tan corto nuestro cartel debe ser capaz de transmitir el mensaje que nosotros queremos que se lleve el lector. Si no somos directos y eficientes o si queremos dar demasiada información, corremos el riesgo de distraer al lector y perdemos la oportunidad de dar a conocer nuestro trabajo.

Aquí no es el momento de discutir cómo hacer que el contenido del cartel sea original, pertinente, y actualizado para aportar conocimiento nuevo. Estas condiciones dependen más bien de cada disciplina y de la relevancia de las preguntas de investigación que se han planteado. Sin embargo, al definir el problema a exponer en el cartel es válido preguntarnos qué estamos aportando a nuestra línea de investigación.

Para dar claridad a la estructura del contenido, hay que dividir el texto escrito con su material gráfico correspondiente en diversas secciones, cada una con su subtítulo correspondiente. Estas secciones dependen de los usos y costumbres de la disciplina y de los lineamientos del comité organizador. En general, el cartel debe expresar los siguientes puntos:

Secciones del cartel científico			
1	Número de referencia del cartel	Opcional	
2	Título		
3	Autor(es) y adscripción		
4	Resumen	Opcional	
5	Introducción		¿Cuál es nuestra pregunta?, ¿cuáles son los objetivos?, ¿por qué hacemos esta investigación?
6	Metodología		¿Cómo tratar el problema?, ¿qué herramientas sirven para esta investigación?, ¿qué hicimos para obtener los datos?
7	Resultados		¿Qué encontramos?
8	Discusión	Opcional	¿Qué significan los datos encontrados?
9	Conclusiones		¿Qué aportó la investigación, qué otras preguntas arrojó, a qué nos condujo para posteriores investigaciones?
10	Bibliografía	Opcional	
11	Agradecimientos	Opcional	

Veamos de cerca cada una de estas secciones.

1. *El número de referencia del cartel.* En la mayoría de los eventos, al ser aceptado nuestro cartel, se nos otorga un número de referencia. Este número lo podemos incluir en nuestro cartel (por ejemplo, en una de las esquinas superiores) para facilitar su ubicación en caso de que haya alguna evaluación del mismo durante el evento. También nos sirve para saber dónde pegar nuestro cartel una vez que hayamos llegado al evento, ya que usualmente los espacios destinados para las sesiones de cartel indican el lugar de cada cartel a través de la colocación de su número en el espacio asignado.

2. *El título.* El título del proyecto que exponemos en nuestro cartel va centrado en la parte superior. Además del primer impacto visual general del cartel, los lectores

primero se enteran del título y con base en ello decidirán si les puede interesar nuestro cartel o no. Un buen título es llamativo, pero no demasiado informal ni demasiado especializado. Es deseable evitar los títulos interrogativos. El mejor título es corto (no más de 15 palabras), ágil y directo en reflejar el tema y las conclusiones del proyecto a presentar. No debe ocupar más de dos líneas en un tipo y tamaño de letra que sea legible a una distancia de unos dos metros. Si con estos criterios no cabe el título, hay que reducir el texto del título, no el tamaño de la letra.

3. *El autor(es) y su adscripción.* El público querrá saber quién elaboró el cartel. Debajo del título, en letras más chicas (hay que ser elegantes), deben ir los nombres de los autores. Éstos son normalmente las personas que efectivamente elaboraron el cartel y no todas las que participaron en el desarrollo de la investigación para hacer posible la generación del conocimiento nuevo que se está presentando. Algunos investigadores prefieren utilizar su nombre completo en vez de sus iniciales para darle un toque más personal al cartel; no se incluyen los títulos o grados académicos. También es importante mencionar la(s) institución(es) de adscripción, ya que la(s) estamos representando al exponer nuestro trabajo como estudiantes o investigadores. Para ello, además de escribir el nombre de la institución en texto, es común incluir los escudos o logos como imagen. De manera opcional, se puede incluir el correo electrónico para facilitar la comunicación con otros investigadores posterior al evento.

4. *El resumen.* El cartel generalmente no cuenta con un resumen (el cartel en sí ya es un resumen), pero puede haber eventos en que se nos pide enviar uno para incluirlo en el programa del evento o incluso en el cartel mismo. Al aparecer en el cartel, este texto es el primero —después del título— que leerán los demás participantes en el evento y de ello depende si seguirán leyendo el resto del cartel o no. Esto hace que el resumen tiene que ser corto (no más de 150 palabras), directo y sencillo. Conviene usar un vocabulario familiar para el lector, y no emplear siglos o abreviaturas poco comunes. En el resumen se expone el propósito y los métodos del estudio. El resumen debe anticipar las conclusiones para que el lector sepa cuál será el hilo negro del cartel.

5. *La introducción.* Explica la naturaleza de nuestra investigación. Como tal, contiene la presentación del tema y su problema, además de los objetivos de la investigación. Los lectores querrán saber en la sección de las conclusiones si efectivamente se cumplieron los objetivos, de modo que éstos serán nuestro hilo conductor para integrar las demás secciones del cartel.

6. *La metodología.* Se aclara cómo se realizó la investigación para que el público pueda verificar su rigor. A esta sección a veces se le llama “materiales y métodos”, “estrategias de investigación” u otro equivalente. Aquí se dice cómo se realizó la investigación: se incluyen el diseño del estudio y la forma en la que se analizaron los datos. Esta sección normalmente ocupa poco espacio en el cartel, salvo en casos en los que se innovó algún diseño del experimento aplicado.

7. *Los resultados.* Ésta es la parte proporcionalmente más grande del cartel, ya que es donde se presentan los hallazgos de la investigación. Gran parte de esta sección se podrá representar a través de tablas, diagramas, cuadros, etcétera. Esto no solamente condensa la información, sino también hace posible la creación de un cartel visualmente más atractivo.

8. *La discusión.* No siempre hay una sección de discusión en el cartel: una sesión de carteles permitirá al autor discutir directamente con la gente interesada en su investigación sobre cómo interpreta los datos obtenidos. Para los que sí quieren presentar esta sección, es cuestión de cuidar el aspecto visual de la misma, y no depender exclusivamente de texto redactado.

9. *Las conclusiones.* Formulan alguna enseñanza que resultó de la investigación. Deben ser claras y escuetas e ir acorde con los objetivos. A veces las conclusiones se presentan como un enlistado de puntos. Pueden incluir una breve discusión en caso de que el cartel no cuente con una sección tal.

10. *La bibliografía.* Es una lista de obras que hemos citado en alguna parte del cartel. No se hace referencia a otros autores que no aparezcan en el cartel, al menos que hagamos un apartado llamado “para leer más...” o algo parecido. Al citar a estos autores en alguna sección con texto redactado, se sugiere no utilizar notas a pie de página, ya que esto haría que los lectores tengan que brincar de un lado a otro en el cartel, lo cual no sería muy amigable para nuestro público. En caso de que el cartel haya sido expuesto en algún otro evento o de que el contenido se haya publicado con anterioridad, es en la bibliografía donde podemos —y debemos— mencionar este hecho. Aquí también podemos anotar la referencia a alguna página de internet donde se puede encontrar más información.

11. *Los agradecimientos.* Es importante —y, a veces, obligatorio— dar crédito a las instancias que financiaron nuestro proyecto. Además, hay que dar las gracias

a las personas que apoyaron con su tiempo o con infraestructura para el buen desarrollo del proyecto o el cartel: asesores, revisores, personas entrevistadas, etcétera. A veces esto se puede hacer en una sola frase, por lo que no ocupa un espacio significativo en el cartel.

ASPECTOS DE LA PRESENTACIÓN

Al tener un cartel que cumple con todos los requisitos descritos arriba, podemos ir al evento para colgar nuestra obra. Hay que revisar con el comité organizador cuál sesión de carteles nos toca, dónde se realizará y en qué horario. Comúnmente, los carteles se organizan en sesiones temáticas (muy parecidas a los simposios de los congresos) y será bueno saber qué otros carteles habrá en nuestra sesión para mejor poder situar nuestro trabajo. También debemos revisar asuntos más prácticos, como por ejemplo quién provee las chinchetas, cinta adhesiva u otro material para asegurar el cartel a la mampara o pared. Hay que procurar llegar en el horario establecido para la colocación del cartel (y también a la hora de quitarlo), lo cual puede ser en un día diferente al de la sesión de exposición. Así evitamos que la gente nos vea colocando nuestro cartel cuando la sesión ya ha iniciado.

Durante la sesión de exposición de carteles, el autor debe colocarse cerca de su cartel; dejarlo abandonado no hablará bien de nosotros. La gente quiere asociar el trabajo con una cara y tendremos que estar presentes durante todo el horario asignado a nuestra sesión. Pero tampoco debemos estar demasiado cerca y, mucho menos, en frente del cartel. Lo mejor es situarse a un lado, para que la gente tenga una buena visión desde lejos y pueda acercarse a nuestra obra para leerla.

Hay que estar disponible y atento, pero dejar espacio a que primero el cartel mismo haga su trabajo de provocar a la gente. Al momento en que haya alguien que esté leyendo nuestro cartel, no se ve bien si de inmediato lo abordaremos para abrumarlo con información adicional. Dejemos que las personas primero vean nuestro cartel y capten la esencia de nuestra investigación. Si luego nos hacen alguna pregunta tendremos la oportunidad de contestarla e iniciar una conversación sobre nuestro trabajo. Al ver que alguien se queda mucho tiempo con nuestro cartel pero sin preguntar nada, podemos ofrecerle alguna aclaración para iniciar el intercambio de ideas. La interacción libre con otros investigadores es la parte más valiosa de la presentación del cartel: podemos discutir con nuestros pares y recibir retroalimentación con la cual afirmar o redefinir el rumbo de nuestra línea de investigación.

A pesar de que las pláticas durante la presentación de carteles sean informales, no está por demás preparar estos intercambios con nuestros pares. ¿Qué queremos discutir con ellos? Si es sobre los resultados de nuestra investigación, ¿cuáles son los más relevantes? Si es sobre la originalidad de nuestra metodología, ¿cómo podremos fundamentarla de manera clara y sucinta? También es bueno anticipar eventuales preguntas del público.

Muchas redes de investigación entre investigadores de distintas instituciones tuvieron su inicio en una plática durante la presentación de carteles. Hay que disponer para dar continuidad a los nuevos contactos. Sin embargo, una presentación de cartel es más efímero que una ponencia, de la cual al menos existe el resumen o el texto *in extenso* en alguna memoria que los participantes al evento se pueden llevar a casa. El intercambio de tarjetas de presentación es indispensable (¡hay que tener suficientes a la mano!). Obsequios, como copias de nuestras publicaciones (impresas o en CD), u hojas tamaño carta con la información más relevante de nuestro cartel (también llamados “microcarteles”) pueden ser ganchos que lograrán que los lectores de nuestro cartel se acuerden de nosotros y de nuestro proyecto de investigación. Así podrán consultar y estudiar la información que ofrecimos en el evento y llevar a casa algo tangible de nuestra investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- BLOCK, S. (1996). “Teaching biophysics. Do’s and Don’t of poster presentations”. *Bio-physical Journal*, 71: 3527-3529 (versión electrónica disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1233841/>).
- DAY, R. A. (2003). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Washington: Organización Panamericana de la Salud. Publicación Científica y Técnica, 598.
- MENDOZA MARTÍNEZ, V. M.; M. E. Rivera Heredia; M. González Videgaray y J. H. Del Río Martínez (2007). “Criterios para la presentación de carteles científicos”. *Revista de la Comisión de Investigación de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior*, 2:11-21 (versión electrónica disponible en: <http://fimpes.org.mx>).